

PARADA y FONDA para AVES ACUÁTICAS

Reserva de la Biosfera **Urdaibai**

País Vasco

Localización concreta:

Norte de Bizkaia, entre el cabo Matxitxaco, por el oeste y Elantxobe por el este.

Superficie:

22.500 hectáreas.

Fecha de nombramiento como

Reserva de la Biosfera:

1984.

Localización para llegar:

Desde Bilbao tomamos la A-8 y salimos por Amorebieta. Después por la BI-635. Esta vía recorre la margen izquierda de la reserva y llega hasta Bermeo.

Principales valores naturales:

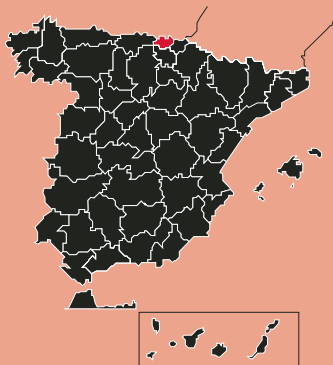
Es el humedal costero mejor conservado de todo el País Vasco. Marismas, arenales, acantilados costeros, landas y manchas de encinar cantábrico.

Texto:

Roberto Anguita.

Fotos:

Roberto Anguita.



uernika o Mundaka, según los mapas, y Busturialdea para los vascos: dos maneras de denominar a la columna vertebral de Urdaibai. Un total de 12 kilómetros de estuario que llega a alcanzar una anchura de un kilómetro en su desembocadura y que está considerada como el humedal costero mejor conservado de todo el País Vasco. Como no podía ser de otro modo, el estuario de Urdaibai se encuentra sujeto a los dictados que la luna ejerce sobre la marea y la fauna, sobre todo la alada, que ha de redistribuirse constantemente en pos de aguas profundas, unos, y otros en busca de los fangos y limos que van quedando al descubierto a medida que el Cantábrico da un respiro.

Agua dulce, agua salada

Urdaibai es un equilibrio cambiante entre la mar salada y los aportes de agua dulce, principalmente proveniente de los ríos Oka y Golako, pero también de arroyos y filtraciones que llegan al estuario a través del entramado kárstico que configura su subsuelo. Todo esto crea un mapa de salinidades diversas que da cabida a distintos tipos de suelo y vegetación, que a su vez ofrecen morada a formas de vida de lo más dispar. Son unas 1.300 has las sujetas a este influjo y en ellas podemos encontrar una variada cartera de comunidades vegetales. Casi siem-

pre sumergida en agua salina, la *Zoostera noltii* cede su liderazgo a la espartina marítima cuando el suelo limoso



se inunda únicamente durante la pleamar. A medida que el oleaje va quedando más lejos y el nivel de salinidad

decrece, comienzan a hacerse fuertes los juncos y aparecen los carrizales. Estos cambios en la vegetación y la

de los microorganismos o invertebrados a las aves o mamíferos. Por eso no es extraño que Urdaibai se haya gana-

que lo utilizan como lugar de descanso en sus viajes migratorios, o de invernada. Tal vez el grupo más emblemático lo constituyan las hasta 100 espátulas que recalán aquí cada invierno, pero no por ello conviene olvidar a otras especies interesantes como los ansares comunes; patos marinos como el negrón común; limícolas como los correlimos, chorlitejos, ostereros, agachadizas, zarapitos o avefrías; e incluso alguna rapaz tan destacada como el águila pescadora, que visita Urdaibai de manera esporádica pero frecuente.

A la hora de nidificar, el número de especies se reduce considerablemente, pero pese a ello, los acantilados de Ogoño y la isla de Ízaro albergan a la mayor colonia de cría de gaviota patiamarilla de todo el País Vasco, y a otra más pequeña, pero no por ello menos importante de cormorán moñudo.

También los peces se benefician del buen estado de este enclave natural. Anguilas, doradas, lubinas, sargos, corcones y platijas son las más comunes en el estuario, pero aguas arriba podemos encontrar también truchas y barbos, estos últimos poco frecuentes en las cuencas cantábricas. Este enclave también acoge buenas poblaciones de reptiles y anfibios. Se han citado más de 15 especies, pero de todas ellas la más destacable resulta la rana patilarga, pues se

trata de una especie que salvo en el regato de Busturia, no se puede encontrar en ningún otro lugar de Euskadi.

composición del suelo proporcionan condiciones idóneas a una gran cantidad de formas de vida asociadas. Des-

do su condición como el área más importante para las aves acuáticas de todo Euskadi. Muchas son las especies






Los arenales son otro de los ecosistemas que Urdaibai ha sabido conservar. Además de las esplendidas playas que caracterizan la desembocadura del Oka y que en estos momentos son objeto de un proyecto que pretende recuperar la morfología y flora dunares, no hay que olvidar otros arenales como la cercana playa de Laga. Allí donde termina la arena

Una segunda banda aparece cubierta por plantas herbáceas, entre las que predomina la festuca, y por último tenemos el espacio ocupado por las formaciones arbustivas, mayoritariamente de prebrezal, pero en ocasiones también de encinar cantábrico.

La gran concentración de gaviotas proporciona un cúmulo de excrementos y materia orgánica que favorece lo-

además una gama de paisajes y ecosistemas que terminan de completar el enorme atractivo de Urdaibai. Los montes, aunque de escasa altitud, se ganan el respeto por lo abrupto de su orografía. Casi todo aquí esta sustentado por un sistema kárstico que permite la existencia de cursos subterráneos y que está configurado por un entramado de galerías y grutas. Entre todas ellas, destacan la sima de Iñeritza, con 450 metros de desnivel, la gruta de San Pedro de Busturia y las cuevas de Santimamiñe, con espectaculares estalactitas y estalagmitas y magníficas pinturas rupestres. Un estupendo soporte para los extensos pinares y encinares cantábricos de Urdaibai. Por su importancia ecológica destacan los últimos, pero en su conjunto dan cabida a multitud de especies completamente distintas a las que habitan el estuario. Urdaibai significa "tierra de jabalíes", y este nombre no se le ha puesto en vano. También se pueden encontrar otros mamíferos como el zorro, el gato montés, la comadreja y la gineta, entre otros carnívoros; o pequeños mamíferos como el lirón gris, el erizo, la musaraña o el topillo rojo.

También las rapaces encuentran en estos bosques un lugar apropiado para vivir, estando constatada la cría de especies como el cárabo, el águila culebrera, los milanos negro y real, el halcón abejero y el azor.

Por último, no debemos dejar de mencionar aquellas zonas que han experimentado cambios como consecuencia de la acción humana. Caseríos, cultivos y praderías dedicadas al ganado salpican la superficie de la reserva. Tal vez Urdaibai no sea un lugar absolutamente virgen, pero es un pedazo de la humanizada Euskadi que ha sabido crecer compatibilizando el desarrollo humano con una correcta conservación de la naturaleza. Ese es el espíritu del Programa MaB de la UNESCO, y la principal razón de la declaración como Reserva de la Biosfera de Urdaibai. 



y comienza la roca, tiene su lugar otro de los ecosistemas característicos de la costa vasca. Las landas son el fruto de un conjunto de condiciones de lo más despiadado para la vida. El constante batir de las olas y el viento, la fuerte salinidad y la escasez de suelo hacen que la subsistencia aquí sea posible únicamente para los mejor adaptados a este medio. Tres franjas, claramente distinguibles, ordenan la vegetación. Justo por encima del nivel del mar, en las grietas talladas en las superficies rocosas, podemos encontrar verdaderos supervivientes como el hinojo o el llantén marinos.

calmente el desarrollo de especies nitrófilas. Una de ellas es la *Lavatera arborea*, una planta que abunda en la isla de Izaro pero que no está presente en ningún otro lugar del País Vasco: todo un ejemplo de cómo la vida aprovecha cada oportunidad que se le da.

Mucho más de lo que se ve

Si tenemos en cuenta que la Reserva de la Biosfera de Urdaibai se extiende a lo largo de unos 220 kilómetros cuadrados, y que esto significa una décima parte de Bizkaia, no nos será difícil entender que hay otros protagonistas además del agua. Existe